Hablemos Acerca De…

La fiebre

La fiebre es la forma natural del cuerpo de combatir infecciones. La temperatura normal del cuerpo es de 97 a 100 ºF (36.1 a 37.5 ºC). La temperatura más alta de 100.4 ºF (38 ºC) se considera fiebre.

La causa más común de la fiebre en los niños es una infección leve como un catarro o resfrío. Sin embargo, también puede provocarse por infecciones más graves. Una fiebre muy alta no determina la seriedad de la infección.

Los diferentes tipos de termómetro son para diferentes partes del cuerpo. Si usted cree que su hijo tiene fiebre, tómele la temperatura. Esto puede hacerlo colocando un termómetro debajo de la lengua del niño, debajo del brazo en la axila, en el oído o en el recto. Asegúrese de utilizar el termómetro adecuado para la zona del cuerpo. No use cintas para tomar la temperatura, porque el resultado no es muy preciso.

Si escoge tomar la temperatura por el recto, asegúrese de que el termómetro sea para el recto. Antes de usar un termómetro digital, lea y siga cuidadosamente las instrucciones adjuntas al producto. Nunca introduzca la punta del termómetro en el recto más de ½ pulgada (1.75 cm), o como le enseñaron. La punta de este termómetro es más redondeada que la de los termómetros para la boca o la axila. La temperatura rectal usualmente es un grado más alta que la temperatura de la boca o axilar.

Si la temperatura de su niño es más alta de lo normal (97-100 ºF o 36.1-37.5 ºC), pregúntese lo siguiente:

- ¿El niño parece muy enfermo?
- ¿Está muy irritable?
- ¿Duerme mucho y no tiene energía?

Si la respuesta a alguna de las preguntas es afirmativa, o si su hijo parece estar muy enfermo, trate de reducir la fiebre con algunos de los métodos descritos a continuación.

Nota: si su hijo tiene menos de tres meses, siempre es bueno llamar a su pediatra si considera que su niño tiene fiebre.

Cómo bajar la fiebre

Si la temperatura de su hijo es superior a 100.4 ºF (38 ºC), puede utilizar varios métodos para reducir la fiebre. El objetivo es que el calor salga del cuerpo de su hijo sin causarle escalofríos ni que se le ponga la piel de gallina. Los escalofríos hacen que suba la temperatura. Usted puede bajar la fiebre de las siguientes maneras:

1. Vista al niño con pijamas delgados, pantalones cortos, ropa interior o pañales. Es normal que quiera arropar a su niño, pero esto sólo hará que su temperatura aumente.
2. Arrope al niño con una sábana delgada o déjelo descubierto. No lo cubra con cobijas gruesas hasta que su temperatura baje.
3. Asegúrese de que la habitación de su hijo tenga suficiente corriente de aire. Puede usar ventiladores pequeños para mantener la circulación del aire.
4. Aliente a su hijo a beber muchos líquidos. Su hijo los necesita para reemplazar los líquidos perdidos a través de la piel durante la fiebre.

Medicamentos

Debido a que la fiebre es una forma natural del cuerpo de combatir una infección, dé medicina sólo cuando la fiebre es mayor de 101 ºF (38 ºC).

No le dé al niño aspirina para bajarle la fiebre. Estudios médicos han asociado la aspirina con problemas cerebrales, hepáticos y renales, y también con el síndrome de Reye.

La mejor forma de bajar la fiebre es dándole al niño acetaminofeno. Los nombres comunes para el acetaminofeno son Tylenol®, Tempra®, Liquiprin® y Panadol®. Estas medicinas reducen la fiebre y alivian el malestar. Los antibióticos no reducen la fiebre ni alivian el dolor.

El acetaminofeno viene en gotas, jarabe, tabletas que se disuelven en la boca y pastillas masticables. La dosis (la cantidad de medicina que debe dar) depende del peso del niño. La mayoría de las medicinas tienen una tabla en el frasco especificando la dosis correcta de acuerdo al peso. Es muy importante que sepa que las gotas usualmente son más fuertes que el jarabe; por lo tanto, no necesita usar mucha cantidad.

Asegúrese de leer las instrucciones cuidadosamente antes de dar cualquier medicina. Usted puede dar el acetaminofeno cada cuatro horas, pero sólo dé la cantidad recomendada de acuerdo al peso del niño. No le dé acetaminofeno más de 5 veces en 24 horas.

Si tiene dudas acerca de la dosis correcta de medicina, por favor llame a su médico.

Otra medicina que ayuda a bajar la fiebre es el ibuprofeno. Los nombres comunes para el ibuprofeno son PediaProfen® y Advil®. El PediaProfen® viene en forma líquida. Advil® viene en gotas, jarabe y pastillas masticables. El ibuprofeno está aprobado para niños de 6 meses de edad y mayores. Nunca le dé ibuprofeno a niños que estén deshidratados (tienen la boca reseca o no mojan suficientes pañales) o si vomitan todo el tiempo.

Siga las instrucciones cuidadosamente y no use más de la dosis prescrita. Puede darle ibuprofeno a su hijo cada 6 a 8 horas. Agite bien el frasco antes de darle la dosis de medicina al niño.

Recuerde que poca fiebre (por debajo de 101 ºF o 38 ºC) no es mala en sí, pero con frecuencia provoca malestar en el cuerpo. Si su niño está indispuesto por el malestar, dele acetaminofeno para ayudarle a mejorar los síntomas.

Complicaciones causadas por la fiebre: convulsiones

Los cambios rápidos de temperatura pueden causar convulsiones. Durante la convulsión, su niño parece inconsciente, y sus brazos y piernas se mueven sin control. La condición puede durar unos pocos segundos o algunos minutos.

Si esto sucede, acueste al niño de lado o sobre su estómago con la cabeza volteada hacia alguno de los lados. Retire cualquier cosa que pueda tener en la boca, como un chupón o biberón. ¡No introduzca sus dedos ni ningún otro objeto en la boca del niño! Retire cualquier objeto que se encuentre cerca del niño para que no se golpee durante la convulsión. Llame al médico inmediatamente después de la convulsión. Es normal que su hijo esté somnoliento después de la convulsión. Si la convulsión no para en 10 minutos, llame a los paramédicos.

Termómetros de vidrio (con mercurio)

El Primary Children's Medical Center no proporcionará ni distribuirá información sobre el uso de termómetros de vidrio con mercurio. El mercurio es un material peligroso. Estos termómetros ya no se encuentran disponibles en las tiendas; han sido reemplazados por termómetros digitales. Si tiene un termómetro de vidrio y éste se rompe, no toque el mercurio, ya que es muy venenoso. Use guantes y límpielo con algo que pueda desechar.

No vaya a tirar el mercurio ni los termómetros de vidrio con mercurio en la basura regular porque el mercurio se considera un "residuo peligroso". Llame a su centro Household Hazardous Waste (Centro de Desechos Domésticos Peligrosos) o Departamento de Salud de su localidad para pedir instrucciones sobre cómo deshacerse de los termómetros de mercurio.

Llame a su médico en estos casos...

- Tiene un recién nacido menor de 90 días con fiebre. ¡Llame inmediatamente!

- Su niño tiene dificultades para respirar.
- Su niño tiene fiebre mayor a 104 ºF (40 ºC) o fiebre que no baja después de darle acetaminofeno.
- Su niño vomita frecuentemente o con más fuerza de lo usual.
- Su niño convulsiona (vea abajo).
- Su niño tiene el cuello rígido.
- Su niño se ve muy enfermo, llora contantemente, parece tener dolor, no responde o duerme mucho, ya sea que tenga fiebre o no.
- Su niño tiene dificultades para tomar líquidos, o el número de pañales mojados con orina disminuye.
- Su niño tiene fiebre baja (menos de 101 °F o 38 ºC) durante más de 48 horas, aun si su niño parece estar bien.

© 2012 Intermountain Healthcare, Primary Children's Medical Center. Toda la información contenida en las series ***Hablemos Acerca de . . .*** tiene solamente un propósito educativo. Esta información educacional no sustituye el consejo de un médico ni el cuidado que un médico u otro proveedor de cuidados de la salud pueden brindar. Si usted tiene preguntas acerca de la salud de su niño, comuníquese con su proveedor de cuidados de la salud.

Pediatric Education Services, 801.662.3500 | Translation 07/12, LTA520408183 | Fever (02/12)